

'Spain: Poetics of Modernism', 1986. La arquitectura española en Architectural Review a través de la mirada de Peter Buchanan.

En 1990, la revista *AV Monografías*, dedicó un número especial a analizar lo que había sido la arquitectura española de la década precedente. Un momento particularmente creativo en el que la producción arquitectónica española alcanzó gran relevancia internacional. Este hecho se debió no solo a la calidad intrínseca de las obras realizadas, sino también, como afirmaba la revista, a la buena valoración que estas tuvieron por parte de los críticos extranjeros en diferentes publicaciones periódicas de arquitectura internacionales.

En este sentido, la revista señalaba a Peter Buchanan como “uno de los estudiosos que más interés ha demostrado siempre por nuestro país” (Editorial 1990: 10). Y es que el crítico y arquitecto nacido en Malawi ha sido uno de los personajes internacionales que más ha contribuido a la difusión de la arquitectura española en la década de los ochenta, desde su cargo de ‘deputy editor’ de la prestigiosa publicación inglesa *Architectural Review*.

En este texto me propongo precisamente abordar este interesante episodio de la historiografía de la arquitectura reciente española, explorando los hechos que llevaron a Buchanan a interesarse por nuestro país y ahondando en las claves que permiten comprender el relato que el crítico hace, en los años 80, de la arquitectura moderna española. Para este fin me centraré en el arco temporal que abarca desde los primeros artículos que Buchanan publica en la revista hasta el monográfico que dedica a España en 1986, bajo el título “Spain: Poetics of Modernism”. Este fascículo constituye un precedente, al ser el primer número de estas características que la publicación dedica a la producción arquitectónica nacional. Al mismo tiempo es un valioso documento que condensa la particular interpretación que Buchanan hace de la arquitectura española; una interpretación que se mantendrá de fondo en posteriores trabajos del crítico inglés sobre España. Por último, en este relato no obviaré el recorrido histórico de la publicación y la recepción que la arquitectura española tuvo en ella a lo largo de las décadas precedentes.¹

Architectural Review: un referente en el ámbito de la prensa arquitectónica

¹ Este texto es uno de los resultados de una investigación mayor en la que he estudiado el proceso de recepción y difusión de la arquitectura española en la cultura arquitectónica occidental, tal y como se puede seguir desde las publicaciones periódicas extranjeras, entre 1949 y 1986. El relato que aquí presento, se apoya además en una entrevista inédita que Buchanan me concedió en el verano de 2014.

Cuando Buchanan se incorporó al equipo redactor de *Architectural Review* en 1979, la revista contaba con un largo recorrido y un prestigio consolidado. Poco tenía que ver con la original, fundada en 1896 bajo el lema “una revista para el artista y el artesano” (figura 1), que recogía en su inicio artículos sobre arquitectura y *Arts & Crafts*, en línea con las ideas de John Ruskin y Augustus Pugin. Con el cambio de siglo, la publicación comenzó a abordar temas relacionados con la arquitectura clásica y a prestar atención a lo que ocurría en el panorama internacional.

Figura 1. Portada del primer número de *Architectural Review*. 1896.

Los avances de las técnicas de reproducción fotográfica dejaron también su impronta en la revista, que a partir de 1913 cambió su formato incorporando fotografías de página completa. Tras la Primera Guerra Mundial -en la que documentó los efectos de la destrucción bélica en países como Bélgica o Francia-, en la década de los veinte y los treinta, la publicación se incorporó al debate del Movimiento Moderno, reproduciendo en sus páginas textos y artículos de figuras como Louis Sullivan, Le Corbusier, Ernő Goldfinger, Berthold Lubetkin, Walter Gropius o Nikolaus Pevsner, quien iniciaba con ellos su carrera como historiador del arte y la arquitectura. En esta época se incorporaron también algunos redactores que alcanzaron notoriedad, como John Betjeman o Hubert de Cronin. En 1937, J.M. Richards asumió la dirección de la revista, puesto que no abandonó hasta 1971. Con Richards, y ya a finales de la década de los treinta, *Architectural Review*, se convertiría en la publicación arquitectónica de referencia en lengua inglesa, con lectores en todo el mundo.

En la década de los cincuenta la reconstrucción de la nación se convirtió en uno de los argumentos principales de la publicación, al tiempo que “estaba cada vez más abierta a nuevas direcciones culturales, que se plasmaron en la pluralidad de sus editoriales” (Higgott 2019: 106). Por ejemplo, cabe destacar los artículos de Gordon Cullen entorno al ‘townscape’. A partir de 1952 empezó a colaborar también Reyner Banham con textos relevantes sobre la historia de la arquitectura moderna, reproduciendo obras de Mendelsohn, Sant’Elia o las teorías de Loos, pero también con otros sobre cuestiones del momento como el conocido artículo sobre el nuevo brutalismo, que escribe en 1955, y que supuso una contribución fundamental a la difusión de las ideas de esta corriente.

Los sesenta fueron años convulsos, en 1964 Banham dejó la revista y un año después Pevsner se retiró del comité editorial. En el final de la década y a lo largo de los setenta, con la irrupción del postmodernismo, hubo en *Architectural Review* una creciente incertidumbre en el debate sobre la dirección futura de la arquitectura. A esto

hubo que sumar la aparición de problemas financieros en la publicación. En este contexto, “*Architectural Review* perdería su papel de ser la principal revista de arquitectura británica, pasando a ser suplantada por *Architectural Design*, que tuvo una mayor relevancia en las generaciones más jóvenes de ese momento” (Higgott 2019: 109).

Sin embargo, tras esta etapa de crisis y autocrítica, a partir de 1980, bajo la dirección de Peter Davey, *Architectural Review* recuperó parte de su superioridad intelectual y visual. En esta década, vieron la luz varios números especiales, en los que los edificios se agrupan según su función o idea y en los que se tratan cuestiones novedosas relacionadas con el medio ambiente, el paisaje, el arte, la ecología, o el clima; sin dejar tampoco de lado otras cuestiones como la revisión contemporánea de la modernidad y de la historia.

Como ya hemos señalado, esta nueva etapa coincidió con la incorporación de Peter Buchanan a la revista. Nacido en Malawi en 1942, estudió arquitectura en la Universidad de Ciudad del Cabo. Tras graduarse en 1968, se dedicó durante unos años al ejercicio de la profesión, primero en Ciudad del Cabo, con Gabriel Fagan (1969-1970) y, después, en el estudio Revel Fox & Partners (1970-1971) -más adelante en Londres, a donde se trasladó en 1972, trabajando hasta 1976 para Halpern+Partners y hasta 1979 para Sidell Gibson Partnership.

Tras estos años de ejercicio en diferentes estudios, que pudieron influir en su posterior visión de la arquitectura, y asentado ya en la capital británica, a partir de 1979 inició su labor en el campo de la prensa de arquitectura. Ese mismo año se incorporó como redactor a dos importantes títulos: *The Architect's Journal* y la ya mencionada *Architectural Review*, donde, desde el número 992 desempeñó el puesto de ‘assistant buildings editor’ y el de ‘Deputy Editor’ a partir del número 1.030 de 1982. En este cargo se mantuvo hasta 1992.²

La arquitectura española en *Architectural Review* antes de Peter Buchanan

² A partir de ese momento empezó a trabajar como escritor *freelance*, haciendo compatible esa tarea con las de comisario de exposiciones y consultor de diseño y planificación ambiental. Dentro del ámbito de las publicaciones periódicas, también ha formado parte de los comités editoriales de *A+U*, *Daidalos* y *Harvard Design Magazine*. Ha sido autor de diferentes estudios sobre arquitectos contemporáneos, como los cinco volúmenes de *Renzo Piano Building Workshop: Complete Works* y de algunos dedicados a profesionales españoles, como el equipo Martorell-Bohigas-Mackay o Guillermo Vázquez Consuegra, ya en los años noventa.

En este marco que acabamos de exponer, con anterioridad a la incorporación de Peter Buchanan, la revista había publicado diferentes menciones sobre la arquitectura moderna española desde el inicio de la década de los cincuenta. De hecho, conviene señalar que ha sido una de las revistas inglesas que más menciones y páginas ha dedicado a España entre los años cincuenta y ochenta, de las cuales más de la mitad han aparecido entre 1976 y 1986 (figura 2).

Figura 2. Gráfico que recoge el número de páginas que *Architectural Review* dedica a la arquitectura española entre 1949 y 1986. Fuente: Elaboración propia.

Sin embargo, la mayor parte de artículos publicados hasta 1975 no son especialmente significativos. Una tercera parte, se centra en diferentes aspectos de la arquitectura vernácula o popular española. Entre ellos destacan las dos extensas colaboraciones que sobre dos figuras del modernismo catalán –Berenguer y Doménech i Montaner– llevan a cabo respectivamente David Mackay (1964: 411-416) y Oriol Bohigas (1967: 426-436).

Otro tercio de las menciones a arquitectura española se publicaron dentro de una sección fija de la revista denominada ‘World’, iniciada en 1960. En ella se presentaban a lo largo de dos o tres páginas, diferentes ejemplos de obras internacionales recientes consideradas de interés por los editores. Por ejemplo, aquí aparece recogida la noticia del Premio Reynolds a los Comedores de la Seat (1959: 345); o referencias a edificios como Torres Blancas (1967: 250), el Colegio de Arquitectos de Cataluña (1963: 306), la UVA de Canillejas (1964: 157-158), o varios conjuntos de viviendas de Martorell-Bohigas-Mackay (1965: 79-80). De estos artículos, destaca seguramente el que se publica en el número de septiembre de 1966, a raíz de la grata impresión causada por el monográfico de *Zodiac* de 1965, y en el que se muestran diversas obras contemporáneas, como la parroquia en Almendrales y el centro cultural en Torremolinos de García de Paredes, las viviendas en Punta la Mona de Higuera, las viviendas en Castelldefels y las de C/Nicaragua de Bofill, las viviendas en C/Compositor Bach de Coderch o las de Motrico de Peña Ganchequi (figura 3).

Figura 3. 1966. Unidades. Spanish Townscape. *Architectural Review*, 835.

Finalmente, el tercio restante son noticias que recogen algunos acontecimientos relacionados con la realidad arquitectónica española, como un simposio sobre Gaudí que se celebra en el MoMa (1958: 158), el obituario de Eduardo Torroja (1961: 225), o las reseñas dedicadas a un libro sobre Gaudí (1950: 322-325) y a la conocida

publicación de Carlos Flores *Arquitectura española contemporánea*, (1962: 187-189). Esta última es quizá una de las menciones más interesantes de esos años. A lo largo de tres páginas, su autor - J.M. Richards, que firmaba bajo el seudónimo Michel Santiago- aprovecha la ocasión para realizar un breve repaso por la arquitectura moderna española, haciendo referencia a diversas de las obras presentadas en el libro, e incluyendo numerosas fotografías, igualmente extraídas de la publicación de Flores. En definitiva, este artículo era, más que una simple reseña, una pequeña antología, la primera que publicaba la revista sobre el conjunto de la arquitectura moderna española (figura 4).

Figura 4. J.M. Richards. 1962. The Spain of Carlos Flores. *Architectural Review*, 781: 187-189.

Ya en el inicio de la década de los setenta tenemos algunos artículos de mayor entidad, que en muchos casos conectan con los temas predominantes en esos años en la revista. El Taller de Arquitectura de Bofill es protagonista de varias de estas menciones, como la extensa antología, con portada incluida, que en 1973 publica Geoffrey Broadbent, o los artículos de los números 1.005 (1980: 297-300) y 1.024 (1982: 26-29) sobre sus realizaciones en Francia. Entre otras menciones destacadas, se encuentra también un amplio reportaje de la escuela Thau, de Martorell, Bohigas y Mackay, publicado en 1977, precediendo otro interesante artículo de Charles Jencks (1977: 159-165) sobre las obras de los arquitectos de la 'escuela de Barcelona'. Otras obras a las que la revista dedica artículos de cierta extensión son la Fundación Miró, de J.L. Sert, escrito por David Mackay (1979: 34-43); el Auditorio Manuel de Falla de García de Paredes (Sert, Woods 1980: 138-143) o el compuesto por Leon Krier (1983: 42-47) sobre la recuperación de Fuenterrabía por parte de Manuel Manzano Monís, protagonista también de la portada.

La arquitectura española en *Architectural Review* con Peter Buchanan

El primer contacto que Buchanan tuvo con la arquitectura española es anterior a los artículos que acabo de referir. En la conversación mantenida con él³, señaló que este se produjo durante su época de estudiante, cuando conoció la obra de Coderch a través de la revista *Domus*. Años más tarde, en torno a 1972 o 1973⁴, realizó su primer

³ Entrevista inédita que tuve oportunidad de realizarle en agosto de 2014.

⁴ Peter Buchanan señalaba que el viaje tuvo lugar en torno a esos años, pero no recordaba la fecha exacta ni la duración.

viaje a España, donde su interés se centró en la arquitectura tradicional o vernácula, sin prestar atención a las realizaciones contemporáneas. Recordando ese viaje, rememoraba cómo había descubierto “esa presencia de la tradición” en el país y el impacto que le produjo visitar “una arquitectura que emerge, que surge de la tierra”.⁵

Buchanan realizó una serie de fotografías que años más tarde empleó para ilustrar un artículo posterior, que nos permite seguir sus pasos a través de los lugares visitados (figura 5). El artículo en cuestión, titulado “Patterns and Regeneration” (1981: 330-333), nada tiene que ver con la arquitectura española. Se trata de una crítica a la teoría de Christopher Alexander, expuesta en sus libros *The Timeless Way of Buildings* y *A Pattern Language*, en los que, como es conocido, propone un nuevo lenguaje denominado ‘de patrones’, derivado de la arquitectura tradicional.⁶

Figura 5. Imágenes incluidas en “Patterns and Regeneration”. 1981. *Architectural Review*, 1.018.

Buchanan presenta en ese texto 15 imágenes a color, 11 de las cuales corresponden a pueblos o ciudades españolas. Como el propio autor indicaba en una nota al margen, cada fotografía “ilustra al menos uno de los patrones de *A Pattern Language* (Buchanan 1981: 331). Con ellas, podemos por tanto, conocer un poco mejor la naturaleza del primer viaje que Buchanan realizó por nuestro país: pueblos como Ciudad Rodrigo (Salamanca), Cantavieja (Teruel), Albarracín (Teruel), La Alberca (Salamanca) o Tembleque (Toledo), en los que se fijó, por ejemplo, en la arquitectura de sus plazas porticadas, esos espacios intersticiales que resguardan de la lluvia pero que, a la vez, permiten el contacto con el exterior. Aparece también Llanes (Austurias), del que muestra su alameda, junto con un par de imágenes de patios de Toledo y otras dos de la Alhambra de Granada.

Estos datos permiten extraer al menos dos características del recorrido hecho por Buchanan y en último término de sus intereses arquitectónicos. En primer lugar, tuvo que ser de cierta duración -varios días, quizá una semana-, ya que recorrió lugares muy distantes geográficamente entre sí. En segundo lugar, parece que huyó de las grandes ciudades, pues la mayor parte de las fotografías son de pequeños pueblos, en los que parece sentirse atraído por una arquitectura anónima, sin preocupaciones

⁵ Notas extraídas de la entrevista realizada a Buchanan en agosto de 2014.

⁶ En el primer libro, Alexander explicaba la teoría y el uso de este nuevo lenguaje. En el segundo, presentaba los 253 patrones que componían el lenguaje, cada uno de los cuales describía un problema relacionado con el entorno construido y para los que ofrecía luego una posible solución.

estilísticas, que quiere responder a las condiciones del lugar, de la tradición y del saber popular, y en la que los espacios de relación interior-exterior como los patios o los soportales les brindan un particular interés. Como veremos más adelante, estas cuestiones están también presentes en la mirada de Buchanan a la modernidad de nuestro país.

Primeros artículos: arquitectura y ciudad

Tras este primer contacto con la arquitectura vernácula española, hay que referirse a un episodio posterior, que introdujo ya a Buchanan en el panorama de las realizaciones contemporáneas y que tuvo lugar en torno a 1983. Según narra el propio arquitecto, David Mackay⁷, que viajaba con cierta frecuencia a Londres, le entregó un catálogo de las diferentes intervenciones que, impulsadas por Oriol Bohigas – entonces, Delegado del área de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona- estaban planteadas en diferentes plazas y espacios de la ciudad⁸. Los proyectos presentados, cerca de cincuenta, algunos ya realizados y otros en curso, defendían un modo de intervenir en la ciudad y de regenerarla desde la arquitectura que llamó la atención de Buchanan.

El interés que en él despertaron estas obras, le hizo considerar que debían ser presentadas y difundidas. Y así, al año siguiente, en el número 1.048, de *Architectural Review*, publicó un extenso artículo⁹ en el que muestra al lector de la revista algunos de los proyectos contenidos en el libro con el que Mackay le había obsequiado (Buchanan 1984: 32-46) (figura 6).

Figura 6. Algunas páginas de “Regeneration Barcelona: Projects versus planing: Nine parks and plazas”. 1984 *Architectural Review*, 1.048.

El artículo se divide en dos partes. En la primera, desarrollada a lo largo de cuatro páginas, Buchanan explica la estrategia seguida por Bohigas para regenerar Barcelona, basada en una intervención en la ciudad desde el proyecto y no desde el

⁷ David Mackay, nacido en Eastbourne (Sussex) en 1933, había fijado su residencia en Barcelona. Desde 1959 colaboraba con Oriol Bohigas y Josep Martorell, a quienes se asoció en 1962 para dar lugar al estudio MBM. Además, tenía cierta vinculación con *Architectural Review*, como lo demuestran varios de los artículos de los que es autor y que hemos citado con anterioridad.

⁸ Es posible que el catálogo que señala Buchanan sea: Ajuntament de Barcelona, *Plans i projectes per a Barcelona, 1981-1982*, Barcelona, 1983.

⁹ El artículo tiene 15 páginas. Hasta ese momento, era el más extenso publicado en *Architectural Review* sobre arquitectura española.

planeamiento, que da como resultado la recuperación de nuevos espacios de relación y de encuentro. A continuación, en la segunda parte, pasa a presentar varios proyectos: la Gran Plaza, la plaza de Vicenc Martorell, la de Sant Josep y la de Sant Agustí, de Lluís Clotet y Óscar Tusquets; la plaza de Santa Caterina, la de Sant Pere, la de Santa María y la Ribera, de Ricard Fayos, Rafael de Cáceres y Pedro Domínguez; la plaza de la Mercè, de Lluís Mestras, Ramón Sanabría, Pere Casajoana y Rosa María Clotet; la plaza de las Navas, de Daniel Navas, Neus Solè e Imma Jansana; la plaza Real, de Federico Correa y Alfonso Milá, el Passeig Picasso, de Roger Amadó y Lluís Doménech, el parc de l'Escorxador, de Antoni Solanas, Andreu Arriola, Beth Galí y Marius Quintana; la plaza de la estación de Sants, de Albert Viaplana y Helio Piñón y, por último, los Jardins de Villa Cecilia, de José Antonio Martínez Lapeña y Elías Torres.

Esta es la primera vez que Buchanan escribió sobre la producción arquitectónica española. El artículo forma parte de un número editado por él mismo bajo el título "Landscape in the City", en el que plantea la reflexión en torno al papel de la naturaleza en la arquitectura y en la ciudad. El editorial del número, titulado "Landscape, architecture, urbanism" (Buchanan 1984a: 21), se ilustra con una fotografía y un dibujo de la Plaza de la Estación de Sants. Por medio de él, Buchanan introduce el tema del número y ofrece una serie de reflexiones acerca del papel cambiante de la naturaleza en la ciudad. Al mismo tiempo, hace mención expresa de Oriol Bohigas, artífice de las operaciones en Barcelona, y alaba también el sugestivo espacio generado en la Plaza de la Estación de Sants. Junto al arquitecto catalán, introduce la obra de Emilio Ambasz y John Outram, igualmente presentes en el contenido del número; aunque sus planteamientos muestran pocas similitudes, consideraba que, en ese momento "los tres señalan los nuevos paradigmas de la forma urbana y los tres reflexionan acerca del papel y de la relación entre naturaleza, arquitectura y ciudad" (Buchanan 1984a: 21).

El protagonismo de las plazas de Barcelona es superior al resto de obras que se recogen en el número: mientras Buchanan le dedica quince páginas a ese artículo, los otros no llegan a superar las ocho. Además de hacer referencia a Bohigas y a la Plaza de Sants en el Editorial, también en la portada incluye una fotografía de otro de los proyectos, la pérgola del Parc de l'Escorxador. En cierto modo, cabe pensar que el número fue un pretexto que sirvió a Buchanan para publicar las intervenciones urbanas en la ciudad condal, que parecían haberle entusiasmado.

No cabe duda de que el libro que Mackay le regaló, despertó en Peter Buchanan un verdadero interés por la arquitectura española. A partir de ese momento, empezó a leer libros sobre la arquitectura del “periodo fascista”¹⁰, en los que descubrió arquitectos como Alejandro de la Sota o edificios como el de Sindicatos, de Francisco de Asís Cabrero. Y también publicaciones más recientes, como el libro de Campo Baeza, *Young Spanish Architecture*, que a su juicio, ejerció una gran influencia en el momento.

Otra de las manifestaciones de ese naciente interés es el modo en el que la arquitectura española es tratada a partir de ese momento en *Architectural Review*: al año siguiente, en el número 1.056, Buchanan (1985:32-34) escribe un nuevo artículo, para presentar sendas bibliotecas de Martorell-Bohigas-Mackay, en Hospitalet de Llobregat y Vidreres. Antes de terminar el año, la revista acoge un nuevo reportaje sobre las plazas de Barcelona -escrito en esta ocasión por David Mackay (1985: 60-67)- que, bajo el título de “Four more parks and plazas”, venía a ser como la segunda parte del que Buchanan había publicado en 1984.

Pero el interés de Buchanan por la arquitectura española no se reduce a aquella producida en territorio catalán. En noviembre de 1985, escribe un extenso artículo sobre el Museo Romano de Mérida (1985a: 38-47) (figura 7), obra que había conocido a raíz de unas fotografías enviadas por el propio Moneo. La fuerte impresión que le causó el edificio le empujó a desplazarse hasta Mérida para contemplarlo *in situ*, después de lo cual redactó el mencionado artículo. Se trata de un cuidado texto en el que desarrolla un minucioso análisis del museo, con abundante material gráfico tanto del interior como del exterior. Sustancialmente, Buchanan alaba un proyecto que “devuelve a la ciudad la escala y cualidades de un edificio romano, conjugando la elocuencia de las dos Méridas, la antigua y la moderna”, a través de “audaces movimientos” (Buchanan 1985a: 43), como el hecho de no incluir las excavaciones como parte del espacio del museo, “relegándolas a un reino subterráneo” y consiguiendo con ello “consecuencias poéticas de gran alcance” (Buchanan 1985a: 43).

Figura 7. Portada y parte del artículo “Moneo Romana Mérida”. 1985. *Architectural Review*, 1.065.

El monográfico del 86

¹⁰Con esta expresión Buchanan hace referencia a la arquitectura española de los años 50, 60 y 70.

Tras esta importante mención, la segunda más relevante en extensión que escribió, después la de las plazas de Barcelona, y a medida que iba profundizando en el estudio de la arquitectura española, Buchanan comprendió la necesidad de presentar en la revista un estudio más amplio de la producción arquitectónica española. Así, en mayo de 1986, lanzó el primer número monográfico dedicado por la publicación inglesa a nuestro país. Con “Spain: Poetics of Modernism”, podríamos decir que Buchanan afianzó cualitativamente su especialización en la arquitectura española en esos años. Es por tanto un texto clave para entender su aproximación a esta realidad.

Para preparar el número, el crítico viajó de nuevo a España, deteniéndose concretamente en Madrid, Barcelona y Sevilla¹¹. Además de tener la oportunidad de visitar y conocer de primera mano un buen número de obras, Buchanan estableció también contactos con diferentes arquitectos españoles: en Madrid, con Alberto Campo Baeza, Rafael Moneo, Estanislao Pérez Pita, Ángel Fernández Alba y Martha Thorne; en Barcelona, con Martorell, Bohigas, Mackay, Enric Miralles, Josep Lluís Mateo, y Elías Torres; y en Sevilla, con Guillermo Vázquez Consuegra¹².

Con la información recabada y sus propias impresiones del viaje, a inicios del mes de febrero de 1986 Buchanan tenía ya un primer borrador o esquema de tres páginas¹³ (figura 8), que contiene en esencia lo que sería el índice definitivo, así como un esbozo de lo que pretendía incluir o desarrollar en cada uno de los diferentes epígrafes en que estructura el monográfico.

Figura 8. Esquema realizado por Peter Buchanan para el monográfico de España de 1986. Fuente: Archivo Javier Castañón.

¹¹ A este respecto conviene aclarar que en la conversación mantenida con él sitúa este viaje al inicio de 1986. Además, también señalaba que en dicho viaje, junto a Madrid, Sevilla y Barcelona, visitó Mérida. Sin embargo, se advierte aquí un cierto desajuste de fechas: el artículo sobre el Museo Romano de Mérida de noviembre de 1985 debe ser fruto de una visita previa, como queda patente en la pormenorizada descripción que hace de la obra. Por tanto, esto lleva a pensar que el viaje en el que recorre todas estas ciudades no lo hubiese realizado a inicios de 1986, sino a finales de 1985 (teniendo en cuenta que el artículo sobre Mérida es de noviembre, pudo ser en torno a agosto o septiembre). Otra posibilidad –aunque resulta menos lógica– es que hubiera llevado a cabo dos viajes, uno en 1985 y otro en 1986.

¹² En la páginas seis del monográfico incluye su agradecimiento a estos arquitectos y a otros, como José Acebillo, María Luisa Aguado, José Benedito, Montse Torras y Aurelio Santos, por su “hospitalidad y la estimulante e informativa conversación” mantenida con ellos.

¹³ Agradezco al arquitecto y profesor de la Architectural Association Javier Castañón haberme facilitado este documento que Buchanan, con quien mantiene gran amistad, le envió en la fecha antes señalada, para recabar su opinión al respecto.

Este borrador plantea en primer lugar un artículo introductorio que llevaría el título de “The continuing poetic potential of Modernism”. Aunque en la versión final este se abrevió y simplificó –“Spain: poetics of Modernism”-, el contenido previsto se mantuvo sustancialmente igual. De hecho, la descripción que se daba de él en el borrador pasó a ocupar en el número publicado el encabezamiento de la Introducción.

A continuación, Buchanan organiza los contenidos del número entorno a tres grandes apartados, que se corresponden con las tres ciudades visitadas en su viaje: Madrid, Sevilla y Barcelona. En cada uno de ellos, tras un texto de presentación, enumera la selección de arquitectos y obras que serán incluidos, indicando el número de páginas que pretende dedicar a cada uno.

El borrador del que venimos hablando resulta de especial interés ya que, además de poner en manifiesto cómo Buchanan elaboró personalmente los contenidos del número, trabajando en ellos ya desde principios de 1986, revela también la existencia de cuatro últimos epígrafes que finalmente no incluiría en la versión definitiva del monográfico. En el primero de ellos, “History: Coderch”, tenía intención de publicar un artículo, del que no especifica la extensión, escrito por David Mackay y Oriol Bohigas, sobre la figura de José Antonio Coderch, al que señala como “contemporáneo del mismo calibre que de la Sota y Oíza” (Buchanan 1986) y que ha tenido una influencia considerable en “arquitectos de Barcelona como MBM y Elías Torres” (Buchanan 1986), ambos presentes en el monográfico¹⁴. En el siguiente epígrafe –“Details: Photographs and working drawings of selected details”-, Buchanan pretendía remarcar con una serie de imágenes una característica que consideraba distintiva de la arquitectura española y que tiene que ver, según sus propias palabras, con “su refinada y minimalista -pero con frecuencia sensual- manera de detallar, mediante la cual, con los toques más pequeños, se da vida a la composición más ascética” (Buchanan 1986). A continuación planteaba otra sección, “Product Design”, dedicada a BD Editions, una firma catalana dedicada a la venta de muebles y objetos de diseño. Finalmente, un último apartado, que no llegó a incluir en el número, pretendía dedicarlo a la obra Juan Gris, pues consideraba que “su acercamiento a la forma y a la

¹⁴ Resulta quizá un poco sorprendente que finalmente se decantase por no incluir la referencia a la figura del maestro catalán. Al preguntarle por esta cuestión, Buchanan lo explicó alegando que decidió no incluirlo porque en aquellos años ya no era un arquitecto en activo -Coderch había muerto en 1984-, y en el monográfico se quiso centrar en aquellos profesionales en activo en aquel momento (de manera similar, el crítico inglés explicaba otras ausencias, por ejemplo la de Antonio Fernández Alba, señalando que “su momento” habían sido los años setenta).

composición tiene afinidades con la de los arquitectos españoles contemporáneos” (Buchanan 1986).

Como he señalado anteriormente, la versión definitiva del texto, que vio la luz en el número 1.071 del mes de mayo (figura 9), mantiene el esquema del borrador, con la excepción ya comentada de la supresión de los últimos apartados. El número constituye una síntesis de los aspectos más destacados que el crítico inglés había descubierto en las realizaciones españolas, entre ellos algunos que las sitúan en el contexto de la modernidad arquitectónica internacional. Así, en la Introducción que abre el número, Buchanan explica que algunas de las obras que va a mostrar en él “demuestran que el lenguaje moderno no está aún agotado” (Buchanan 1986a: 23). Al contrario, este parece alcanzar en ellas “la exploración más emocionante de su potencial poético” (Buchanan 1986a: 23).

Figura 9. Portada e índice. 1986. *Architectural Review*, 1.071.

Al mismo tiempo, Buchanan considera que “arquitectura moderna y tradición son particularmente compatibles en España” (Buchanan 1986a: 23). Lo advierte, por ejemplo, en el modo en que el vocabulario moderno ha tomado parte de su inspiración en la arquitectura mediterránea de volúmenes blancos y abstractos; o, también, al abordar el eclecticismo que siempre ha estado presente en la arquitectura española de todas las épocas: se trataría de una muestra de cómo los arquitectos españoles “en vez de seguir las reglas de un estilo, han confiado en el instinto, mostrando una especial preocupación por el espacio y el entorno”, inquietudes que Buchanan considera “muy modernas” (Buchanan 1986a: 24).

En su análisis acerca de los rasgos distintivos de la arquitectura nacional, Buchanan identifica y señala la existencia de dos polos o tendencias: “la natural y la cultural” o, expresado de otro modo, el de “naturaleza de la tecnología” y el del “historicismo crítico” (Buchanan 1986a: 24). Sin embargo, ambos “se encuentran en el terreno común de la construcción” (Buchanan 1986a: 24); y es que para Buchanan “el sello distintivo de todo lo mejor de la arquitectura española es su preocupación por los materiales, la construcción y el detalle” (Buchanan 1986a: 24).

Concluida la Introducción, el crítico británico pasa a abordar la arquitectura de Madrid. Las páginas iniciales, desarrolladas bajo el epígrafe “Masters and disciplines” (Buchanan 1986b: 25-26) (figura 10), incide en la importancia que han tenido dos arquitectos: Alejandro de la Sota y Francisco Javier Sáenz de Oíza, a los que les otorga el estatus de “maestros”. Ambos ejemplificarían los dos polos antes señalados.

En palabras de Buchanan, que emplea la terminología del pensador Isaiah Berlin, de la Sota sería el erizo y Oíza el zorro¹⁵.

Figura 10. 1986. "Madrid: masters and disciples". *Architectural Review*, 1.071.

Para Buchanan, de la Sota "tiende a refinar inquietudes similares de un proyecto a otro" (Buchanan 1986b: 25). En sus primeras obras¹⁶ detecta "un espíritu sensible y sensual, con un gusto por el detalle surrealista. Pero estas cualidades se han templado de manera constante por un enfoque tecnológico racional" (Buchanan 1986b: 25). Para el arquitecto pontevedrés, sostiene Buchanan, "la arquitectura debe trascender los conceptos arbitrarios del estilo y de la historia", evolucionando a partir de la resolución de los problemas que le plantean la función, el clima y el contexto, y explotando las posibilidades de la tecnología "de acuerdo con sus propias leyes naturales, evitando el artificio" (1986b: 25).

Por su parte, Oíza -"exuberante, enérgico y astuto" (Buchanan 1986b: 25), ejemplificaría el otro polo, en el que "la arquitectura se desenvuelve como una actividad predominantemente cultural" (Buchanan 1986b: 25). En su caso, función y técnica no bastan para generar arquitectura, que "necesita ser llevada a la vida por la idea" (Buchanan 1986b: 26). Esta, en opinión de Buchanan, está presente en el trabajo del arquitecto navarro según el sentido griego de forma y concepto. Es precisamente "esta fascinación de Oíza con las ideas la que le hace tan ecléctico" (Buchanan 1986b: 26).

Una vez identificadas las claves de ambos arquitectos, Buchanan presenta a los que considera sus principales discípulos: Juan Navarro Baldeweg y Víctor López Cotelo, en el caso de De la Sota; y Rafael Moneo, en el de Oíza -Gabriel Ruiz Cabrero y Enrique Perea, próximos a Moneo, podrían situarse también de este modo en la órbita del autor de Torres Blancas-. Y dedica un artículo a la obra de cada uno de estos arquitectos, siguiendo el orden con el que los acabamos de presentar. En primer lugar, el de Alejandro de la Sota, escrito por Juan Navarro Baldeweg (1986: 27-37) quien, a pesar de hacer referencia a algunas de sus primeras obras, como Esquivel, se centra en mostrar el Gobierno Civil de Tarragona, la Casa Arvesú, el Gimnasio Maravillas y la

¹⁵ En su ensayo El erizo y el zorro, Berlin divide al mundo, sobre todo a pensadores y escritores, en dos categorías: erizos y zorros. Los primeros simplifican la complejidad del mundo y reúnen su diversidad en una única idea; los zorros, por el contrario son incapaces de reducir el mundo a una sola idea y están constantemente moviéndose entre una inmensa variedad de conceptos y de experiencias.

¹⁶ Como por ejemplo Esquivel, a la que hace referencia.

Casa de la urbanización Santo Domingo. A continuación, el dedicado al propio Navarro Baldeweg, con su Casa de la Lluvia y el Palacio de Congresos de Salamanca y el que muestra algunas obras de Víctor López Cotelo y Carlos Puente: la Facultad de Química de Alcalá de Henares, la Biblioteca de Zaragoza y el Ayuntamiento de Valdelaguna. Martha Thorne redacta el artículo dedicado al otro maestro, Sáenz de Oíza, dedicando mayor atención a sus últimas obras, el Centro de Arte de las Palmas y el Auditorio de Santander. Finalmente, el Edificio de la Previsión española y el Colegio de Arquitectos de Sevilla, sirven para ejemplificar la obra de Rafael Moneo y de Gabriel Ruiz Cabrero y Enrique Perea, respectivamente (figura 11).

Figura 11. Algunas de las páginas dedicadas a de la Sota, Oíza y Moneo. 1986. *Architectural Review*, 1.071.

Estos dos últimos artículos enlazan con el siguiente apartado, dedicado a Sevilla, bajo el título “Seville: Abstracting the past” (Buchanan 1986c: 54-55) (figura 12). En él, bastante más breve, Buchanan reflexiona acerca de cómo algunas obras de su arquitectura reciente exploran la abstracción desde “las formas históricas para alcanzar un contexto contemporáneo y aludir a la historia” (Buchanan 1986c: 54), y presenta un ejemplo, la Casa Ronaldo de Guillermo Vázquez Consuegra, al que considera “seguidor del linaje establecido por Oíza” (Buchanan 1986c: 54).

Figura 12. 1986. “Seville: Abstracting the past”. *Architectural Review*, 1.071.

Por último, en la tercera parte del monográfico Buchanan se centra en Barcelona. Por medio de un texto introductorio - “Rebuilding the public realm” (Buchanan 1986d: 58-63) (figura 13)-, hace de nuevo referencia a las operaciones de recuperación del espacio público llevadas a cabo en la Ciudad Condal, así como a diferentes proyectos de escuelas desarrollados en los últimos años en varios puntos del territorio catalán. Hace notar también cómo “gracias, en parte, a la formación universitaria y a la pasada influencia de Oriol Bohigas y Rafael Moneo, Barcelona tiene un conjunto de arquitectos jóvenes con considerable talento” (Buchanan 1986d: 58). Y, a continuación, pasa a mostrar de las obras de algunos equipos que ejemplifican esa afirmación¹⁷: de José Antonio Martínez Lapeña y Elías Torres, los jardines de Villa Cecilia, la Casa Boenders y la iglesia de Hospitalet; de Albert Viaplana y Helio Piñon, la ya publicada plaza de la estación de Sants y la restauración de la iglesia de Santo

¹⁷ Incluye también tres obras de Martorell-Bohigas-Mackay: el Colegio Costa i Llobera, las viviendas en Mollet y la casa en Canovelles.

Domingo de Silos, en Alarcón; de Enric Miralles y Carmen Pinós, las pérgolas de la plaza de Parets del Vallès, el proyecto para el ayuntamiento de Algemesí y el cementerio de Igualada; de Jaume Bach y Gabriel Mora, la estación de Bellaterra y la Plaza del Sol; y, finalmente, el velódromo de Barcelona, de Esteve Bonell y Francesc Rius.

Con respecto a los arquitectos de Barcelona, es importante destacar como Buchanan también percibe en ellos la influencia de los dos maestros de Madrid, de la Sota y Oíza¹⁸. La del primero la percibe “en la obra de Piñón y Viaplana y en la labor de su antiguo socio Enric Miralles” (Buchanan 1986b: 25)¹⁹. En el caso de Helio Piñón, Elías Torres, Martínez Lapeña, Bach y Mora y Esteve Bonell, ve en Moneo, -que había sido profesor en Barcelona- “una influencia fundamental para ayudarles a encontrar su propio enfoque en el diseño. Así que en última instancia todos estos arquitectos siguen un linaje creado por Oíza” (Buchanan 1986b: 25).

Conclusión

Finalizado este repaso por los contenidos del número monográfico, puede afirmarse que, por medio de él, Buchanan dio un paso definitivo en su camino de aproximación a la realidad arquitectónica ibérica iniciado con aquel catálogo de los espacios públicos de Barcelona regalado por David Mackay algunos años antes.²⁰ El monográfico editado por Buchanan manifiesta un importante empeño personal por explicarse a sí mismo y al público en general las claves de una arquitectura que, aunque hasta hace poco desconocida para él, parecía estar atravesando una “década dorada” (Buchanan 1990: 10), a través de un estudio profundo y serio, que ciertamente constituye un hito

¹⁸ A excepción de Martorell, Bohigas, Mackay. En los que ve la influencia de Coderch.

¹⁹ Buchanan señala, por ejemplo, cómo “las pantallas de malla en relieve de la plaza de Sants que diseñan juntos, están, en forma y en espíritu, muy cerca de la vallas que rodean la cubierta del gimnasio Maravillas” (Buchanan 1986c: 25).

²⁰ El monográfico de *Architectural Review* no sería la última incursión de Buchanan en el territorio de la arquitectura española contemporánea. Ese mismo año -1986-, publicó en *Progressive Architecture* (1986e: 73-85) un nuevo artículo sobre el Museo Romano de Mérida, similar al publicado en *Architectural Review* en 1985, y en *The Architects' Journal*, otro acerca de la futura Exposición Internacional de Sevilla (1986f: 32-35). Además, entre 1987 y 1992 –año en que finaliza su labor como editor jefe de *Architectural Review*- publicó en esta revista 21 artículos, algunos menores, sobre diferentes obras de varios de los arquitectos que incluyó en el monográfico de 1986; y dos monográficos más: uno en 1990 titulado “Making places in Spain: Public building by Madrid and Barcelona architects”, (1990) donde volverían a aparecer algunos de los personajes y temas sobre los que había hablado en el de 1986. Y otro en 1992 sobre las Olimpiadas de Barcelona.

importante en la difusión de la arquitectura española. En este sentido, Rafael Moneo (1986), en una conferencia que pronunció unos pocos meses después de la salida del monográfico en la *Architectural Association* de Londres, llegaría a afirmar: “creo que los escritos de Peter Buchanan son bastante perceptivos y están escritos muy inteligentemente”.

Sin entrar a discutir posibles ausencias de obras o arquitectos, en términos generales, el monográfico de Buchanan constituye un relato neto en el que todas las ‘piezas encajan’ dentro del binomio de maestros y discípulos. Este modo de presentar la arquitectura española ya había sido utilizado por Campo Baeza unos años antes en *A+U*, pero mientras que él lo aplicaba al conjunto de arquitectos de Madrid, Buchanan lo depura y lo extiende a los arquitectos de todo el territorio. En el fondo, el crítico inglés pone de manifiesto que, como afirmaría Kenneth Frampton (1998: 340) unos años más tarde en su *Historia Crítica*, “la potencia actual de la arquitectura contemporánea española, dimana[ba] de principios de los años cincuenta”.

Podríamos afirmar, que los escritos de Buchanan constituyen también un precedente, no solo por ser el primer crítico internacional que realiza un estudio de esta profundidad y amplitud de la realidad arquitectónica española, sino porque también da con algunas de las claves de la que varios críticos consideraron la aportación fundamental de la arquitectura española al panorama internacional, identificándola con el denominado regionalismo crítico. Como señala Alexander Tzonis,

“en ese momento [la década de los 80] se podía encontrar en la nueva arquitectura española algo que uno echaba en falta en el corriente principal de la arquitectura posmoderna difundida por los medios de comunicación. La arquitectura española se caracterizaba por un profundo sentido del arraigo, en oposición a la uniforme escenografía de las composiciones posmodernas” (1990: 22).

Bibliografía:

- Alexander, Christopher. 1977. *A Pattern Language*. Oxford: University Press.
- _____. 1979. *The Timeless Way of Buildings*. Oxford: University Press.
- Banham, Reyner. 1966. *The New Brutalism: Ethic or Aesthetic?* London: Architectural Press.
- Bohigas, Oriol. 1967. Luis Domenech y Montaner. *Architectural Review*, 850: 426-436.
- Broadbent Geoffrey. 1973. The Taller of Bofill. *Architectural Review*, 921: 289-297.
- Buchanan, Peter. 1981. Patterns and regeneration. *Architectural Review*, 1.018: 331.
- _____. 1984a. Landscape, Architecture, Urbanism. *Architectural Review*, 1.048: 21.
- _____. 1984. Regeneration Barcelona: Projects versus planing: Nine parks and plazas. *Architectural Review*, 1.048: 32-46.
- _____. 1985. Library conversions, Catalonia: L'Hospitalet de Llobregat and Vidreres. *Architectural Review*, 1.056: 32-34.
- _____. 1985a. Moneo Romana Mérida. *Architectural Review*, 1.065: 38-47.
- _____. 1986. Borrador para Spain: Poetics of Modernism.
- _____. 1986a. Spain: Poetics of Modernism. *Architectural Review*, 1.071: 23-24.
- _____. 1986b. Madrid: masters and disciples. *Architectural Review*, 1.071: 25-26.
- _____. 1986c. Seville: Abstracting the past. *Architectural Review*, 1.071: 54-55.
- _____. 1986d. Barcelona: Rebuilding the public realm. *Architectural Review*, 1.071: 58-63.
- _____. 1986e. Rafael Moneo. *Progressive Architecture*, 6: 73-85.
- _____. 1986f. Spanish isles: design for a huge exhibition in Seville. *The Architects' Journal*, 39: 32-35.
- _____. Tras la década dorada: el desafío de los noventa. *AV Monografías*, 1990, n. 24, pp. 10-21.
- Frampton, Kenneth. 1998. *Historia crítica de la arquitectura moderna*. Barcelona: GG.
- Higgott, Andrew. 2019. Visual sensibility and the search of form. En: Schmiedeknecht, Torsten y Peckham, Andrew (ed.), *Modernism and the professional architecture journal*. Londres: Routledge. 93-111.
- Jencks, Charles. 1977. MBM and the Barcelona School. *Architectural Review*, 961: 159-165.

- Krier, Leon. 1983. Reconstruction of a Spanish town. *Architectural Review*, 1.042: 42-47.
- Mackay, David. 1964. Berenguer. *Architectural Review*, 814: 411-416.
- _____. 1979. Sert for Miró. Miró Foundation. *Architectural Review*, 953: 34-43.
- _____. 1985. Four More Parks and Plazas. *Architectural Review*, 1.063: 60-67
- Meade, Martin; Garcias, Jean-Claude. 1982. Bofill Builds. *Architectural Review*, 1.024: 26-29.
- Navarro Baldeweg, Juan. 1986. Alejandro de la Sota. *Architectural Review*, 1.071: 27-37.
- Richards, James MacQueady. 1962. The Spain of Carlos Flores. *Architectural Review*, 781: 187-189.
- Sert, Josep Lluís; Woods, Frank. 1980. Manuel de Falla Centre, Granada. *Architectural Review*, 997: 138-143.
- Tzonis, Alexander; Lefaivre, Liane. 1990. Crítica y regionalista. La arquitectura española en el marco internacional. *AV Monografías*, 24: 22.
- Whiffen, Marcus. 1950. Gaudí: Catalan surreal. *Architectural Review*, 647: 322-325.
1958. Gaudí Symposium. *Architectural Review*, 734: 158.
1959. Aluminium Prize Structure. *Architectural Review*, 754: 345.
1961. Eduardo Torroja Obituary. *Architectural Review*, 776: 225.
1963. Catalan Controversy. *Architectural Review*, 759: 306.
1964. Canillejas, social housing near Madrid. *Architectural Review*, 805: 157-158.
1965. Catalan Low-Cost. *Architectural Review*, 822: 79-80.
1966. Unidades. Spanish Townscape. *Architectural Review*, 835: 155-157.
1967. Torres Oíza. *Architectural Review*, 848: 250.
1980. Versailles for the people. *Architectural Review*, 1.005: 297-300.